

# **OFICIO DEL SACRAMENTO DE LA SANTA UNCIÓN**



**Diócesis de Sudamérica  
Iglesia Ortodoxa Rusa en el Exterior  
(ROCOR)**

**Diakonía Ortodoxa de San Germán de Alaska**



## El Orden de la Santa Unción

### Oficiado por Siete Sacerdotes Reunidos en la Iglesia

*Este Oficio es celebrado, por tradición, por siete sacerdotes, aunque perfectamente uno puede realizar todo el oficio, que se practica sobre todo Ortodoxo mayor de 7 años, que sufran enfermedad física o espiritual; se practica a personas sanas sólo durante la Gran Semana Santa, y fuera de ella sólo se aplica a los sanos con la bendición del Obispo.*

*Se puede aplicar a una persona más de una vez, pero no por la misma enfermedad. Cuando hay riesgo de muerte, para no privar al enfermo de la última Comunión, se da ésta en orden abreviado, inmediatamente después de la confesión y después, si el enfermo está aún conciente, se hace la unción, la que puede comenzar con la ektenia "En paz, roguemos al Señor..." Se considera completo el sacramento si el sacerdote alcanza a leer la oración sacramental sobre el enfermo y ungir las partes del cuerpo señaladas en el trebnik aunque sea una vez. No se realiza sobre enfermos inconscientes, ni enfermos psiquiátricos violentos, ni menos sobre los muertos. Está prohibido que el sacerdote se lo administre a sí mismo. En ausencia de peligro de muerte no hay fundamento para juntar en uno el sacramento de la Unción y la Comunión, aunque la confesión previa y la Penitencia son deseables.*

*Una mesa es preparada con un mantel limpio, y sobre ella se coloca el Santo Evangelio, el crucifijo y un plato de trigo y sobre el trigo una vinajera vacía para el óleo, y alrededor de ella en el trigo, siete ramitas envueltas en algodón para la unción, y en un recipiente aparte se coloca el óleo (que puede ser aceite de oliva o vaselina) y se dan cirios para todos los sacerdotes.*

*Y todos, reunidos alrededor de la mesa, revestidos de Felonio, Epitrajil y puños de color claro, el primero de los sacerdotes toma el incensario con incienso e inciensa la mesa sobre la cual el óleo está, y a continuación la iglesia entera (o la casa) y el pueblo. Y estando ante la mesa, de cara al Oriente, comienza:*

**Sacerdote:** Bendito sea nuestro Dios en todo tiempo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

**Lector:** Gloria a ti, Dios nuestro, gloria a ti.

Oh Rey Celestial, Consolador, Espíritu de la Verdad, que estás en todas partes y llenas todas las cosas, Tesoro de todo lo bueno, y Dispensador en la Vida, ven y mora en nosotros, purifícanos de toda mancha y salva nuestras almas, Oh Bondadoso.

Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. [*Tres veces*].

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh, Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros! Señor, perdona de nuestros pecados. Soberano, absuelve nuestras transgresiones. Oh Santísimo, mira y sana nuestras dolencias, por Tu nombre.

Señor, ten piedad. [*Tres veces*].

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre, venga Tu reino, hágase Tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan substancial nuestro, dánosle hoy y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del maligno.

*Sacerdote:* Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Lector:* Amén. Señor, ten piedad. (*doce veces*)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Venid, adoremos al Rey nuestro Dios.

Venid, adoremos y prosternémonos ante Cristo Rey, nuestro Dios.

Venid, adoremos y prosternémonos ante Cristo mismo, Rey y Dios nuestro.

## **Salmo 142**

Señor, escucha mi oración; esclarece mi ruego en tu verdad: óyeme en tu verdad y no entres en juicio con tu siervo, porque ningún viviente será justificado ante Ti. Porque ha perseguido el enemigo a mi alma, ha echado mi vida por tierra. Me ha colocado en lugares oscuros, como a los muertos del siglo. En mí se ha angustiado mi espíritu y dentro de mí se ha turbado mi corazón. Me he acordado de los días antiguos, he meditado sobre todas tus obras, sobre los hechos de tus manos reflexionaba. He tendido mis manos a Ti: mi alma a Ti como tierra sin agua. Óyeme prontamente Señor, mi espíritu ha desfallecido. No apartes de mí tu rostro para que no sea semejante a los que descienden a la fosa. Hazme oír al alba tu misericordia porque en Ti he puesto mi esperanza. Dime por cual camino iré porque con ímpetu he adherido mi alma a Ti. Sácame de entre mis enemigos, Señor, porque a Ti he acudido. Enséñame a hacer tu voluntad, porque Tu eres mi Dios, Tu Espíritu bueno me guiará a tierra de rectitud. Por tu nombre, Señor, me vivificarás según tu verdad, sacarás de la tribulación mi alma. Y por tu misericordia destruirás a mis enemigos y vencerás a todos los que atribulan a mi alma, porque yo, siervo tuyo soy.

Óyeme, señor, en tu verdad y no entres en juicio con tu siervo (*dos veces*).

Tu espíritu bueno me guiará a tierra de rectitud.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya, gloria a Ti, Señor (*tres veces*).

## Letanía Menor

*Diácono:* Una y otra vez en paz, roguemos al Señor.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*Diácono:* Ampáranos, sálvanos, tennos misericordia, y protégenos, oh Dios, por Tu gracia.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*Diácono:* Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Soberana, la Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

*Coro:* A Ti, Señor.

*Exclamación:* Porque a Ti es debida toda gloria, honor y adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*Coro:* Aleluya (*tres veces*).

*(Stíjo)* ¡Señor, no me corrijas con Tu cólera, no me castigues con Tu Furor! Aleluya (*tres veces*).

*(Stíjo)* Piedad, Señor, que estoy baldado. Aleluya (*tres veces*).

## Troparios (Tono 6)

Ten piedad de nosotros, oh Señor, ten piedad de nosotros; \* pues faltos de toda defensa, \* te ofrecemos como a Soberano esta oración nosotros pecadores: ten piedad de nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Señor, ten piedad de nosotros; \* porque hemos puesto nuestra esperanza en Ti, no Te irrites demasiado contra nosotros, \* ni Te acuerdes de nuestras iniquidades; \* sino míranos porque eres benevolente, \* y líbranos de nuestros enemigos, \* Pues Tú eres nuestro Dios, y nosotros, Tu pueblo; \* todos somos obras de Tus manos, e invocamos Tu nombre.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

**Theotokion:** Ábrenos la puerta de la compasión, \* oh bendita Madre de Dios, \* porque esperando en ti, no perezcamos; \* sino que por ti seamos libres de las adversidades, \* porque eres la salvación del pueblo Cristiano.

## Salmo 50

*Lector:* Apiádate de mí, oh Dios, según tu gran misericordia; según tu inmensa bondad, borra mi iniquidad. Lávame más y más de mi maldad y purifícame de mis pecados. Pues reconozco mis culpas y mi pecado está siempre ante mí. Contra ti, sólo contra ti, he pecado y delante de ti he hecho el mal, por lo tanto eres reconocido justo en tu sentencia y soberano en tu juicio. Considera que en maldad fui modelado y en pecado me concibió mi madre. Porque, Tú que amas la verdad en lo interior me descubres los misterios profundos de tu sabiduría. Rocíame con hisopo y seré puro; lávame y emblanqueceré más que la nieve. Hazme escuchar la alegría y el júbilo, y mis huesos abatidos se estremecerán de regocijo. Aparta tu rostro de mis pecados y borra todas mis iniquidades. Crea en mí, oh Dios, un corazón puro y renueva dentro de mí un espíritu recto. No me alejes de tu presencia

y no quites de mí tu Espíritu Santo. Devuélveme el gozo de tu salvación y un espíritu libre me sustente. Enseñaré a los impíos tus caminos y los pecadores volverán a Ti. Líbrame de la sangre, oh Dios, Dios de mi salvación y aclamará mi lengua tu justicia. Abre, Señor, mis labios y cantará mi boca tus alabanzas. Pues no es sacrificio lo que te complace. Si te ofreciera un holocausto no lo quieres. El sacrificio para Dios es el espíritu arrepentido. Al corazón contrito y humillado, Tú, oh Dios, no lo desprecias. En tu bondad, Señor, trata benignamente a Sión y reconstruye las murallas de Jerusalén. Entonces aceptarás el sacrificio de justicia, las ofrendas y los holocaustos. Entonces se te ofrecerán víctimas en tu altar.

## **El Canon** *(Cántico de Oración sobre el Óleo, obra de Arsenio)*

### **Oda Primera (Tono 4)**

Cuando Israel atravesó, antiguamente, a pies secos, lo profundo del Mar Rojo, venció en el desierto el poder de Amalec, con las manos de Moisés cuando configuraron la Cruz.

¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

¡Señor! Tú que siempre alegras las almas y los cuerpos de los hombres con el óleo de la misericordia y por el óleo conservas a los fieles; ¡apiádate ahora también de los que, con el óleo, se acerca a Ti!

¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

La tierra entera está llena por Tu Misericordia, Señor, por lo tanto, nosotros que seremos ungidos místicamente con el Óleo Divino, con fe Te suplicamos que nos otorgues Tu Misericordia que supera toda mente.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

¡Tú, que Te compadeciste, Amante de la humanidad, y ordenaste a Tus Apóstoles que oficiaran Tu Honorable Unción para con Tus siervos enfermos! Por sus súplicas, apiádate de todos con Tu Divino Sello.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Tú, la Única que has logrado la profundidad de la paz! Salva, Inmaculada, a Tus siervos de las enfermedades y las angustias, por Tus permanentes Intercesiones ante Dios, para que sin secar Te engrandezcan.

### **Oda Tercera**

Regocijando en Ti, Tu Iglesia Te exclama, Cristo: “Tu eres mi fuerza, firmeza y refugio.”

¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Como eres el Único Maravilloso y Compasivo con las gentes creyentes; ¡Otorga, desde lo alto Cristo, Tu Gracia, a los caídos en la enfermedades dolientes!

¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Tú, Que por Tu Gesto Divino, has revelado antigua-mente, la rama de olivos como señal del cese del diluvio, Salva por Tu Compasión a los enfermos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

Como eres Compasivo, Cristo, has resplandecer con la lámpara de la Luz Divina, a los que se apresuran ahora hacia Ti, por la unción, confiados en Tu Misericordia.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Madre del Creador de todos! Mira desde lo Alto con compasión y aparta, por Tus Intercesiones, las amargas malicias de los enfermos.

**Katísmata Primera (Tono 8):** Como eres Río caudaloso de divinas misericordias, y Abismo de abundantes ternuras, Compasivo; demuestra las corrientes de Tus Divinas Compasiones y sana a todos, rebosando con generosidad las fuentes de los milagros y unge a todos; porque hacia Ti nos apresuramos siempre con fervor buscando la gracia.

**Katísmata Segunda (Tono 4):** ¡Médico Consolador de aquellos que padecen dolencias, Liberador y Salvador de los que sufren las enfermedades! Tú, Señor, Soberano de todos, otorga la curación a Tus siervos enfermos, compadécete y ten piedad de los caídos mucho y sálvalos, Cristo, para que glorifiquen Tu Poder Divino.

#### **Oda Cuarta**

Cuando la Iglesia Te vio Elevado Sobre la Cruz, Sol de la Justicia; en su disposición, paró debidamente exclamándote: “¡Gloria a Tu Poder, Señor!”

¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Como eres el Médico Rebosante de Gracia, Exento de corrupción y Purificador del mundo; compadécete y ten piedad de los que, con divina fe, ungen las heridas del cuerpo.

¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Sella, ahora, Soberano, con la afabilidad del sello de Tus Misericordias, los sentidos de Tus siervos; y haz la entrada hacia ellos intransitable e inaccesible por todos los poderes adversos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

Tú, Amante de la humanidad, que ordenaste que los débiles llaman a Tus divinos ministros; y que por sus súplicas y la unción de Tu Óleo se salvan los enfermos; ¡Salva, por Tu Compasión, a los enfermos!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Santísima Madre de Dios Siempre Virgen! Fuerte Amparo, Protección segura, Puerto, Muralla, Escalera y Fortaleza; ¡Compadécete de mi y tenme piedad, pues solo a Ti me acudí!

### **Oda Quinta**

Luz Santificadora Te habías venido al mundo, volviendo Señor, a los que con fe Te alaban, de la ignorancia tenebrosa hacia la fe.

¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Como eres Abismo de las misericordias, apiádate, con tu Compasión Divina, de los enfermos, ¡Bondadoso Compasivo! Porque eres el Misericordioso.

¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Como Tú has santificado inefablemente, con la figura de Tu Sello Divino a nuestras almas y cuerpos, sana Cristo a todos, con Tu Mano.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

Tú, Señor, que excedes toda bondad, por Tu Indescriptible Amor aceptaste ser ungido con perfumes por la adúltera, compadécete de Tus siervos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú que excedes toda bondad, Alabadísima Inmaculada, ten piedad de los ungidos con el Óleo Divino y Salva a Tus siervos.

### **Oda Sexta**

La Iglesia Te exclama Señor, “Con voces de alabanza, Te ofrezco, siendo purificada de la corrupción de los demonios, por la Sangre que goteó de Tu Costado, por Tu Compasión.”

¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Tú, que por Orden Tuya, Amante de la humanidad, revelaste la Unción de los fieles por medios del Óleo, y por medio de Ella perfeccionaste a los Obispos; ¡Salva, por Tu Sello a los enfermos, siendo el Compasivo!

¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

¡Que ninguna compañía de los demonios angustiadores toque aquellos, cuyos sentidos son sellados con el Ungüento Divino! ¡Mas bien, cúbrelos, Salvador, con el abrigo de Tu Gloria!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

¡Extiende Tu Mano desde lo Alto, Amante de la humanidad, y santifica Tu Óleo, Salvador, otórgale que sea, para Tus siervos, salud y liberación de toda enfermedad!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Te habías manifestado como olivo fructífero en Tu Templo Divino, Madre del Creador, Tú, por Quien el mundo se manifestó lleno de misericordias. ¡Salva, pues, a todos los enfermos, por el poder de Tus Intercesiones!

**Kontakión (Tono 2):** ¡Excedente de toda Bondad! Tú, que eres la Fuente de misericordia, salva de todos los daños, a los que con fervorosa fe acuden a Tu Indescriptible Misericordia, elimina sus enfermedades, Compasivo, y otórgales, de lo Alto, Tu Divina Gracia.

### **Oda Séptima**

Con el anhelo de la buena alabanza, los varones abrahámicos se habían ardido en el horno, en el país de persa, mucho más que en el fuego, exclamando: “¡Bendito eres, Señor, en el Templo de Tu Gloria!”

¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Tú que por Tus Misericordias y Compasiones, curas las dolencias del alma de todos y el deterioro de sus cuerpos; sana también, Único Dios Salvador, a los atacados por las enfermedades y otórgales la curación.

¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

¡Cristo Señor! Tú que, con la unción del Óleo, unges la cabeza de todos; otorga por Tus Ricas Misericordias la alegría y el júbilo a los que Te suplican la redención.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

Por las oraciones de los sacerdotes, Tu Sello, Salvador, es una espada contra los demonios y fuego devorador de las dolencias del alma; por consiguiente con fe Te alabamos, nosotros recibidores de las curaciones.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.



Tú, que llevaste en Tu Vientre, al Encarnado Inefablemente de Ti; Que, como es digno de Su Divinidad, todo lo contiene en Su Puño; a Ti rogamos, procurar Su Benevolencia para con todos los enfermos.

### **Oda Octava**

Cuando Daniel extendió sus manos, cerró las bocas de los leones feroces en la fosa; mas cuando los jóvenes amantes de la buena alabanza se ciñeron con la virtud, apaciguaron el fuego exclamando: “¡Obras todas del Señor, Alabad al Señor!”

¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

¡Salvador, apiádate de todos según Tu Gran Misericordia! Porque, por esto, todos, nos habíamos reunido para figurar místicamente el Poder de Tu Compasión, ofreciendo, con fe, la Unción a Tus siervos; ¡Visítalos, pues, Señor!

¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Como eres el Señor Misericordioso; limpia, con los torrentes de Tus Misericordias y por la unción de Tus sacerdotes, las enfermedades, daños y dolencias de los atormentados en los apuros de las dolencias, para que siendo salvados, Te agradecen glorificando.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

No apartes Tu Misericordia de nosotros los que nos persignamos con la Señal del Poder Celestial y el Óleo de la Divina alegría. Y no vuelvas Tu Rostro de los que siempre exclaman con fe: “¡Obras todas del Señor, Alabad al Señor!”

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

La naturaleza había llevado Tu Divino Alumbramiento, Inmaculada, como una corona honorable aniquiladora de las legiones enemigas y arrancadora de su poder; por consiguiente, nosotros los coronados con los rayos de Tus Alegres Dones, a Ti alabamos, ¡Alabadísima Soberana!

¡Alabemos, bendigamos y adoremos al Señor!

Cuando Daniel extendió sus manos, cerró las bocas de los leones feroces en la fosa; mas cuando los jóvenes amantes de la buena alabanza se ciñeron con la virtud, apaciguaron el fuego exclamando: “¡Obras todas del Señor, Alabad al Señor!”

*Y mientras que el Sacerdote ó el Diacono inciensa -con el incensario grande- al Altar, al Iconostasio y la congregación en todo el Templo, con el incensario común. El coro procede con el canto de la Novena Oda*

### **Oda Novena**

La Piedra angular que había sido cortada de Tu Montaña, Virgen, no ha sido esculpida y tampoco cortada por mano alguna; Ésta es Cristo Quien juntó las naturalezas separadas; por eso nos alegramos regocijando y Te magnificamos, ¡Madre de Dios!

¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Contempla, Compasivo, desde el Cielo, manifiesta a todos Tu Misericordia y otorga ahora Tu Amparo y Fuerza a los que se acercan a Ti, por la Divina Unción recibida de los sacerdotes, ¡Amante de la humanidad!

¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

¡Bondadosísimo Salvador! Hemos visto con regocijo el Óleo Divino que Tú has adquirido por Tu Divino Poder mejor que Tus asociados y lo entregaste como configuración a los participantes del Divino Bautismo.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

¡Salvador! Como eres el Señor Misericordioso, apiádate, compadécete y libera a Tus siervos de los apuros y dolencias, sálvalos de los dardos del maligno y cura, por la Gracia Divina a sus almas y cuerpos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Acepta, Virgen Purísima las alabanzas y peticiones de Tus siervos; y salva, de las enfermedades y dolencias agudas, por Tus Intercesiones, a los que se apresuran a Tu Divino Amparo.

Verdaderamente es digno bendecirte, oh progenitora de Dios, siempre bienaventurada y purísima Madre de nuestro Dios. Tú eres más venerable que los Querubines e incomparablemente más gloriosa que los Serafines, a ti que sin mancha diste a luz al Verbo de Dios y que verdaderamente eres la Madre de Dios, te celebramos.

### **Letanía Menor**

*Diácono:* Una y otra vez en paz, roguemos al Señor.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*Diácono:* Ampáranos, sálvanos, tenos misericordia, y protégenos, oh Dios, por tu gracia.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*Diácono:* Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Soberana, la Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

*Coro:* A Ti, Señor.

*Sacerdote:* Porque te alaban todas las potestades celestiales, y a Ti elevamos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

**Exapostilario (Tono 3):** ¡Contempla, oh Bondadoso, con Tu Compasiva Mirada, las peticiones de los reunidos hoy en Tu Sagrado Templo y unge con el Óleo Divino a Tus fieles siervos!

*Luego la Stijera en Tono 4:*

Tú habías otorgado Tu Gracia, Compasivo Amante de la humanidad, en manos de Tus Apóstoles, para que sanen con Tu Sagrado Óleo las dolencias y enfermedades de todos. Por eso, sana Señor y ten piedad de los que se acercan ahora con fe de Tu Óleo; y como eres Compasivo, purifícalos de toda enfermedad y hazlos dignos de Tu Incorruptible Alimento.

Como eres el Compasivo, contempla, desde el Cielo, Tú que eres Inalcanzable; y sella, Amante de la humanidad, por Tu Invisible Mano y con Tu Óleo Divino, a nuestros sentidos. Más otorga a los que se apresuran a Ti con fe, suplicando el perdón de los pecados y la curación del alma y el cuerpo, para que Te glorifiquen con anhelo y magnifiquen Tu Poder.

¡Santifica, desde lo Alto, a Tus siervos, Amante de la humanidad! por la unción de Tu Óleo y la imposición de manos de los sacerdotes; líbralos de las enfermedades, purifícalos, Salvador, lávalos de la mácula del alma, sálvalos de las variedades de dudas, confórtalos en los cansancios, aparta de ellos los apuros y angustias y aleja de ellos toda tristeza, como eres Misericordioso y Compasivo.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

A Ti suplico, Palacio Purísimo del Rey, Tú que excedes toda alabanza, purifica mi mente putrefacta por todos los pecados, y hazme una resplandeciente morada de la Altísima Divina Trinidad; para que siendo salvado, yo Tu humilde siervo, magnifico Tu Poder y Tu Innumerable Compasión.

*Lector:* Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros. [*Tres veces*].

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh, Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros! Señor, perdona de nuestros pecados. Soberano, absuelve nuestras transgresiones. Oh Santísimo, mira y sana nuestras dolencias, por Tu nombre.

Señor, ten piedad. [*Tres veces*].

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre, venga Tu reino, hágase Tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan substancial

nuestro, dánosle hoy y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del maligno.

*Sacerdote:* Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

**Tropario en Tono 4:** Come eres el Único que se apresura en el auxilio, manifiesta, Cristo, desde lo Alto, la visitación a Tus siervos doloridos y libéralos de las enfermedades y los dolores amargos y levántalos para alabarte y glorificarte sin cesar, Único Amante de la humanidad, por las intercesiones de la Madre de Dios.

## La Gran Letanía

*El diácono (o el primero de los sacerdotes, la realiza.)*

*Diácono:* En paz roguemos al Señor.

*Coro:* Señor ten piedad.

*Diácono:* Por la paz que viene desde lo alto y la salvación de nuestras almas, roguemos al Señor.

*Coro:* Señor ten piedad.

*Diácono:* Por la paz del mundo entero, la estabilidad de las Santas Iglesias de Dios y la unión de todos, roguemos al Señor.

*Coro:* Señor ten piedad.

*Diácono:* Por este Santo Templo y por los que entran en él con fe, devoción y temor de Dios, roguemos al Señor.

*Coro:* Señor ten piedad.

*Diácono:* Para que este aceite sea bendecido con la fuerza, la acción y la venida del Espíritu Santo, roguemos al Señor.

*Coro:* Señor ten piedad.

*Diácono:* Por el siervo de Dios *N.* y por que el Señor lo visite, haciendo descender sobre él la gracia del Espíritu Santo, roguemos al Señor.

*Coro:* Señor ten piedad.

*Diácono:* Para que él y nosotros seamos libres de toda desgracia, castigo, peligro y angustia, roguemos al Señor.

*Coro:* Señor ten piedad.

*Diácono:* Ampáranos, sálvanos, ten piedad de nosotros y protégenos, ¡oh, Dios! por tu gracia.

*Coro:* Señor ten piedad.

*Diácono:* Conmemorando a nuestra santísima, purísima, bendita y gloriosa Soberana, la Madre de Dios y siempre Virgen María, y a todos los Santos, encomendémonos nosotros mismos y mutuamente los unos a los otros y toda nuestra vida a Cristo Dios.

*Coro:* A Ti, Señor

*Sacerdote:* Porque te pertenece toda gloria, honor y adoración, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*A continuación, el primero de los sacerdotes dice la oración sobre el recipiente; todos los demás sacerdotes la dicen en voz baja.*

*Y debe saberse que en la Gran Iglesia la costumbre es poner vino en vez de agua dentro del recipiente de la oración de unción.*

**Diácono:** Roguemos al Señor.

**Coro:** Señor, ten piedad.

**Sacerdote:** Señor, que en tu misericordia y compasión curas las enfermedades de nuestras almas y de nuestros cuerpos, santifica también, o maestro este aceite, para que se convierta en un remedio para los que van a ser ungidos con él y para que haga desaparecer todo sufrimiento, toda mancha carnal o espiritual y todo mal. Para que por ello sea igualmente glorificado tu Santo nombre, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Mientras se dice esta oración, se cantan los siguientes troparios:*

### **Troparios**

**Coro (Tono 4):** Ciego de ojos espirituales, yo avanzo hacia ti, oh Cristo, como el ciego de nacimiento, y con arrepentimiento te clamo: Ten piedad de mí. Tú que iluminas con luz resplandeciente a los que están en tinieblas.

**Tono 3:** por tu divina intercesión, oh Señor, despierta a mi alma, cruelmente paralizada por pecados de toda especie y por acciones abominables, como tu anteriormente pusiste de pie al paralítico, pueda yo exclamarte: Concédeme la salud, oh Cristo compasivo.

**Tono 8:** Oh Justo, Santiago (el menor), como discípulo del Señor recibiste el Evangelio, como mártir tú posees aquello que va más allá de toda expresión; como pariente de Dios tú tienes confianza con él; como Jerarca tu tienes poder en la oración. Ruega a Cristo Dios que salve nuestras almas.

**Tono 4:** Oh Verbo unigénito de Dios Padre, enviado a nosotros al final de los tiempos, te ha designado a ti, venerable Santiago (el mayor) como el primer pastor y Jerarca de los que Habitaban Jerusalén, y como fiel dispensador de los misterios espirituales. Por eso, oh Apóstol, todos te veneramos.

**Tono 3:** En Myra apareciste como pontífice, oh San Nicolás, porque cumpliste el Evangelio de Cristo. Ofreciste la vida por tu pueblo y salvaste a los inocentes de la muerte. Por eso fuiste glorificado, oh gran concedor de la gracia de Dios.

En medio de sus peligros, el mundo ha encontrado en ti un poderoso defensor que hace huir a los pueblos idólatras, oh victorioso combatiente; abatiste al orgullo de Lyeos y en el estadio diste coraje a Néstor del mismo modo, oh San Demetrio ruega a Cristo Dios que nos conceda abundante misericordia.

Victorioso Santo médico Pantaleón, ruega a Dios, lleno de misericordia que conceda a nuestras almas el perdón de nuestros pecados.

**Tono 8:** Santos desprendidos del dinero y milagrosos, visitad nuestra debilidad de gracia recibisteis, dad también de gracia.

**Tono 2:** ¿Quién descubrirá tus grandezas, oh casta Virgen, tú que haces saltar los prodigios y brotar los remedios? Intercede también por nuestras almas, San Juan Evangelista como docto en sabiduría divina y amigo de Cristo.

Oh Fervorosa intercesora y muro inexpugnable; fuente de piedad, refugio del mundo, dirigiéndonos a ti, te decimos, oh Madre de Dios, Madre nuestra, ven a nosotros y líbranos de los peligros, tú que eres pronta intercesora.

## Unción 1

**Diácono:** Atendamos.

**Sacerdote:** Paz a vosotros.

**Lector:** Y con Tu espíritu.

**Diácono:** Sabiduría.

**Lector:** Prokímenon en Tono 1, Que tu misericordia, Señor se extienda sobre nosotros, de acuerdo a nuestra confianza en ti.

**Coro:** Que tu misericordia, Señor se extienda sobre nosotros, de acuerdo a nuestra confianza en ti.

**Lector:** Alegraos justos en el Señor, a los rectos conviene la alabanza.

**Coro:** Que tu misericordia, Señor se extienda sobre nosotros, de acuerdo a nuestra confianza en ti.

**Lector:** Que tu misericordia, Señor se extienda sobre nosotros.

**Coro:** De acuerdo a nuestra confianza en ti.

**Diácono:** Sabiduría.

**Lector Diaconal:** Lectura de la Epístola Católica del Apóstol Santiago (*Stgo. 5-10-16*).

**Lector Diaconal:** *Hermanos míos, tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor. He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo. Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación. ¿Esta alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas. ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.*

*Sacerdote:* La paz sea contigo, lector.

*Lector:* Y con Tu espíritu. Aleluya en Tono 8.

*Coro:* Aleluya. (3 veces).

*Lector:* Cantaré a Ti de misericordia y juicio.

*Coro:* Aleluya. (3 veces).

*Sacerdote:* Sabiduría, en pié, escuchemos el Santo Evangelio. La paz sea con vosotros.

*Coro:* y con tu espíritu.

*Sacerdote:* Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (Lc. 10-25-38).

*Coro:* Gloria a ti Señor, gloria a ti.

*Sacerdote:* En aquel tiempo, he aquí un interprete de la ley se levantó y dijo, para probarle: Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna? el le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Como lees? Aquél, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo. Y le dijo: Bien has respondido; haz esto, y vivirás. Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús. ¿Y quién es mi prójimo? Respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén e Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto. Aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, pasó de largo. Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó de largo. Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia; y acercándose, vendó sus heridas, echándole aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él. Otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuídamele; y todo lo que gastes de más, yo te pagaré cuando regrese. ¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? el dijo: el que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo.

*Coro:* Gloria a ti Señor, gloria a ti.

### **Letanía**

*Diácono:* Ten piedad de nosotros, oh Dios, según tu inmensa misericordia, te suplicamos nos escuches y te apiades de nosotros.

*Coro:* Señor, ten piedad. (3 veces).

*Diácono:* Te pedimos también misericordia, vida, paz, salud, salvación y visitación para tu(s) siervo(s) (N.N).

*Coro:* Señor, ten piedad. (3 veces).

*Diácono:* Para que lo(s) perdones todos sus pecados, voluntarios e involuntarios.

*Coro:* Señor, ten piedad. (3 veces).

*Sacerdote:* Porque eres un Dios misericordioso y que amas a la humanidad, y te glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*Diácono:* Roguemos al Señor.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*Sacerdote:* Tú, que eres sin principio, eterno, santo entre los santos, que enviaste a tu hijo único a curar toda enfermedad y toda llaga de nuestras almas y de nuestros cuerpos, envía de lo alto a tu Santo Espíritu, santifica este aceite y haz en tu siervo **N.**, que nosotros unguimos, una perfecta curación de sus pecados, para que merezca ser heredero del reino de los cielos.<sup>1</sup> Porque eres el Dios grande y admirable que conservas tu Testamento y tu piedad para aquellos que te aman; que concédeles la liberación del pecado por tu santo Hijo Jesucristo; que nos regeneras del pecado en un segundo nacimiento; que alumbras a los ciegos y levantas a los que están caídos; que amas a los justos y tienes piedad de los pecadores; que resucitas y nos arrancas de las tinieblas y de la sombra de la muerte, diciendo a los que están en cadenas: "Salid"; y a los que están en tinieblas: "Franquead a la luz." En efecto, la luz del conocimiento de tu faz ha brillado en nuestros corazones después de que te mostraste en la tierra, por nosotros, y habitaste en medio nuestro. a los que te recibieron les diste el poder de ser hijos de Dios, acordándonos, por el baño de la regeneración, la gracia de la filiación divina y librándonos de la tiranía del demonio. Como no te pluge purificarnos en la sangre, es en el óleo santo que nos diste la figura de tu cruz, para que lleguemos a ser el rebaño de Cristo, sacerdocio real, pueblo santo, porque Tú nos has purificado en el agua y santificaste en el Espíritu Santo. Tú mismo, Maestro y Señor, danos la gracia de servirte, como lo concebiste a tu siervo Moisés, a Samuel tu bien amado, a Juan tu elegido y a todos aquellos que, de generación en generación, pluge a tu Majestad. Haz que también nosotros seamos ministros de tu nuevo Testamento, ministros de este óleo que hiciste tuyo por tu preciosa sangre, para que, despojados de los deseos del mundo, muramos al pecado y vivamos para la justicia, revestidos de Nuestro Señor Jesucristo por la unción santificante de este óleo que vamos a emplear. Haz, Señor, que este óleo se convierta en óleo de alegría, en óleo de santificación, en vestido real, en coraza de fuerza; haz que rechace toda acción diabólica, que sea un sello asegurado, una alegría para el corazón, un gozo eterno, a fin de que los que fueren ungidos con este óleo sean invencibles para sus enemigos y que, no teniendo más ni arruga ni mancha alguna, sean admitidos en tu reposo eterno y reciban el precio de la vocación celestial.

Porque a Ti pertenece tener misericordia de nosotros y salvarnos, oh Cristo nuestro Dios, y nosotros te tributamos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Después de la precedente oración, el sacerdote toma uno de los algodones y los impregna con el óleo y unge a la persona enferma. Realizando la señal de la cruz en la frente, en la nariz, en los pómulos (bajo los ojos), en la boca, en el pecho, en las manos (por ambos lados) diciendo la siguiente oración:*

Oh Padre Santo, médico de las almas y de los cuerpos, que enviaste a tu Hijo Único, nuestro Señor Jesucristo, a curar toda enfermedad y a librarnos de la muerte, alivia a tu siervo (**N**). de la enfermedad física y espiritual que lo tiene

<sup>1</sup> Debe saberse que algunos finalizan la oración aquí, e intercalan inmediatamente la exclamación final.



postrado, por la gracia de Tu Cristo, por la intercesión de nuestra Santísima Señora, la Santa Madre de Dios y siempre Virgen María; por la virtud de la preciosa Cruz vivificadora, por las oraciones del Santo, glorioso, profeta y precursor San Juan Bautista; de los Santos, gloriosos y célebres Apóstoles; de los santos mártires gloriosos y triunfadores, de nuestros justos y teóforos padres, de los Santos médicos, desprendidos del dinero, Cosme y Damián, Ciro y Juan, Pantaleón y Hermolao, Sansón y Diómedes, Moisés y Aniceto, Talaleo y Tifón, de los Santos y Justos ancestros de Dios, San Joaquín y Santa Ana, y de todos los Santos. Porque Tú eres la fuente de la salud y te glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Esta oración va a ser repetida por cada sacerdote que realice la Unción, después de las oraciones anteriores a cada Epístola.*

## Unción 2

**Diácono:** Atendamos.

**Sacerdote:** Paz a vosotros.

**Lector:** Y con Tu espíritu.

**Diácono:** Sabiduría.

**Lector:** Prokímenon en Tono 2, El Señor es mi fortaleza y mi cantar y se ha hecho mi salvación.

**Coro:** El Señor es mi fortaleza y mi cantar y se ha hecho mi salvación.

**Lector:** Al castigar, tu me has castigado, oh Señor, pero no me has entregado a la muerte.

**Coro:** El Señor es mi fortaleza y mi cantar y se ha hecho mi salvación.

**Lector:** El Señor es mi fortaleza y mi cantar.

**Coro:** Y se ha hecho mi salvación.

**Diácono:** Sabiduría.

**Lector:** Lectura de la Epístola de San Pablo a los Romanos (*Rom.15:1-8*).

**Diácono:** Atendamos.

**Lector:** *Hermanos, así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos. Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación. Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo; antes bien, como está escrito: los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mí. Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza. Pero el Dios de la paciencia y de la consolación es de entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús. Para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios. Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres.*

**Sacerdote:** La paz sea contigo, lector.

*Lector:* Y con Tu espíritu. Aleluya en Tono 5.

*Coro:* Aleluya. (3 veces).

*Lector:* Cantaré Tu misericordia, oh Señor, por siempre.

*Coro:* Aleluya. (3 veces).

*Sacerdote:* Sabiduría, en pié, escuchemos el Santo Evangelio. La paz sea con vosotros.

*Coro:* y con tu espíritu.

*Sacerdote:* Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (Lc. 19:1-10). Estemos atentos.

*Coro:* Gloria a ti, Señor, Gloria a Ti.

*Sacerdote:* En aquel tiempo, habiendo entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad. y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico, procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura. y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí. Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa. Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso. al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador. Entonces Zaqueo, puesto en pié, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelve cuadruplicado. Jesús le dijo: Hoy a venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

*Coro:* Gloria a ti, Señor, Gloria a Ti.

### **Letanía**

*Diácono:* Ten piedad de nosotros, oh Dios, según tu inmensa misericordia, te suplicamos nos escuches y te apiades de nosotros.

*Coro:* Señor, ten piedad. (3 veces).

*Diácono:* Te pedimos también misericordia, vida, paz, salud, salvación y visitación para tu(s) siervo(s) (N.N).

*Coro:* Señor, ten piedad. (3 veces).

*Diácono:* Para que lo(s) perdones todos sus pecados, voluntarios e involuntarios.

*Coro:* Señor, ten piedad. (3 veces).

*Sacerdote:* Porque eres un Dios misericordioso y que amas a la humanidad, y te glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*Diácono:* Roguemos al Señor.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*Sacerdote:* Oh Dios, grande y poderoso, adorado de toda criatura, fuente de sabiduría, abismo inexplorable de la verdadera bondad, océano ilimitado de compasión; Tú mismo, Maestro, amigo de los hombres, Dios de las cosas eternas y

admirables que ningún genio humano puede comprender, echa una mirada sobre nosotros, atiende a estos tus indignos siervos; envía el don de tus remedios y el perdón de sus pecados a los que administramos estos óleos en nombre de tu majestad y cúrales en nombre de tu inmensa misericordia. Sí, Señor Conciliador, sólo misericordioso y amigo de los hombres, Tú que perdonas toda malicia y que sabes que la naturaleza del hombre está inclinada al mal desde su nacimiento, que no quieres la muerte del pecador sino que se convierta y que viva, Tú, que siendo Dios, te hiciste hombre por la salvación de los pecadores y criatura por vuestra criatura, eres Tú quien dijo: "No he venido a llamar a los justos sino a los pecadores a la penitencia." Fuiste Tú quien salió en busca de la oveja perdida. Eres Tú quien dijo: "No rechazaré al que se acerque a mí." Eres Tú quien no despreció a la prostituta, que regaba de lágrimas tus venerables pies. Quien dijo: "Cada vez que caigas, levántate, y te salvarás." Quien dijo que hay gran alegría en el cielo por un solo pecador que se convierte y hace penitencia. Contempla, Soberano compasivo desde tu santa morada del cielo. Tú, que en este momento nos has cubierto con tu sombra, a nosotros pecadores, indignos, siervos tuyos, en la gracia del Espíritu Santo; y establece también tu morada en tu servidor *N...*, que ha reconocido sus faltas y que, por la fe, se acerca a ti.

Por tu amistad por los hombres, borra y perdona sus pecados cometidos en palabras, obras y pensamientos. Purifícale de toda falta y asistiéndole siempre, guárdale durante el resto de su vida, para que marche según tu justicia, de manera que el demonio no tenga jamás ocasión de alegrarse por culpa de él, y que por él sea glorificado tu santo nombre. Porque a ti pertenece tener piedad de nosotros y salvarnos, Cristo Dios nuestro, y nosotros te tributamos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Después de la precedente oración, el sacerdote toma uno de los algodones y los impregna con el óleo y unge a la persona enferma. Realizando la señal de la cruz en la frente, en la nariz, en los pómulos (bajo los ojos), en la boca, en el pecho, en las manos (por ambos lados) diciendo la siguiente oración:*

Oh Padre Santo, médico de las almas y de los cuerpos, que enviaste a tu Hijo Único, nuestro Señor Jesucristo, a curar toda enfermedad y a librarnos de la muerte, alivia a tu siervo (*N*). de la enfermedad física y espiritual que lo tiene postrado, por la gracia de Tu Cristo, por la intercesión de nuestra Santísima Señora, la Santa Madre de Dios y siempre Virgen María; por la virtud de la preciosa Cruz vivificadora, por las oraciones del Santo, glorioso, profeta y precursor San Juan Bautista; de los Santos, gloriosos y célebres Apóstoles; de los santos mártires gloriosos y triunfadores, de nuestros justos y teóforos padres, de los Santos médicos, desprendidos del dinero, Cosme y Damián, Ciro y Juan, Pantaleón y Hermolao, Sansón y Diómedes, Moisés y Aniceto, Talaleo y Tifón, de los Santos y Justos ancestros de Dios, San Joaquín y Santa Ana, y de todos los Santos. Porque Tú eres la fuente de la salud y te glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*En este momento, el segundo sacerdote realiza la Unción, pronunciando la oración:*  
Oh Padre Santo, médico de las almas y de los cuerpos...

## Unción 3

*Diácono:* Atendamos.

*Sacerdote:* Paz a vosotros.

*Lector:* Y con Tu espíritu.

*Diácono:* Sabiduría.

*Lector:* Prokímenon en Tono 3, El Señor es mi luz y mi salvación ¿de quien temeré?

*Coro:* El Señor es mi luz y mi salvación ¿de quien temeré?

*Lector:* El Señor es la salvación de mi vida ¿de quien temeré?

*Coro:* El Señor es mi luz y mi salvación ¿de quien temeré?

*Lector:* El Señor es mi luz y mi salvación

*Coro:* ¿De quien temeré?

*Diácono:* Sabiduría.

*Lector:* Lectura de la Primer Epístola de San Pablo a los Corintios. (1 Cor. 2:27-13:8).

*Diácono:* Atendamos.

*Lector:* *Hermanos: vosotros, pues, seis el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular. Y a unos puso Dios en la Iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas. ¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Todos maestros? ¿Hacen todos milagros? ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿Hablan todos lenguas? ¿Interpretan todos? Procurad, pues, los dones mejores. Más yo os muestro un camino aun más excelente. Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve. El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece.*

*Sacerdote:* La paz sea contigo, lector.

*Lector:* Y con Tu espíritu. Aleluya en Tono 2.

*Coro:* Aleluya. (3 veces).

*Lector:* En Ti, Señor, he confiado, nunca dejes que me confunda.

*Coro:* Aleluya. (3 veces).

*Sacerdote:* Sabiduría, en pié, escuchemos el Santo Evangelio. La paz sea con vosotros.

*Coro:* y con tu espíritu.

*Sacerdote:* Lectura del Santo Evangelio según San Mateo (Mt. 10:1-8).

*Coro:* Gloria a ti Señor. Gloria a ti.

*Sacerdote:* *En aquel tiempo, entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia. a estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones,*

*diciendo: por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Y yendo, predicad, diciendo: el reino de los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia. No se proveáis de oro, ni de plata, ni de cobre en vuestros cintos.*

*Coro:* Gloria a ti, Señor, Gloria a Ti.

### **Letanía**

*Diácono:* Ten piedad de nosotros, oh Dios, según tu inmensa misericordia, te suplicamos nos escuches y te apiades de nosotros.

*Coro:* Señor, ten piedad. *(3 veces).*

*Diácono:* Te pedimos también misericordia, vida, paz, salud, salvación y visitación para tu(s) siervo(s) (N.N).

*Coro:* Señor, ten piedad. *(3 veces).*

*Diácono:* Para que lo(s) perdones todos sus pecados, voluntarios e involuntarios.

*Coro:* Señor, ten piedad. *(3 veces).*

*Sacerdote:* Porque eres un Dios misericordioso y que amas a la humanidad, y te glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*Sacerdote:* Maestro Todopoderoso, Rey santo, que castigas para la corrección pero no haces morir, que levantas a los que caen y enderezas a los que se desvían, que reparas las opresiones físicas de los hombres, te suplicamos, oh Dios nuestro, que hagas descender tu piedad sobre este aceite y sobre los que serán ungidos en tu nombre, para que se convierta en remedio de sus almas y de sus cuerpos. Que les purifique y les quite todo sufrimiento, toda enfermedad, todo mal y toda impureza carnal y espiritual. Si, Señor, envía del cielo tu poder de curación, toca este cuerpo, apaga su fiebre, haz cesar su sufrimiento y toda debilidad oculta. Sé el médico de tu siervo N...; haz que se levante de su lecho de dolor y sufrimiento y devuélvelo a tu iglesia sano y salvo, agradecido a ti y dispuesto a cumplir tu voluntad. Porque a ti pertenece tener piedad de nosotros y salvarnos, Cristo Dios nuestro, y nosotros te tributamos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*En este momento, el tercer sacerdote realiza la Unción, pronunciando la oración:  
Oh Padre Santo, médico de las almas y de los cuerpos...*

### **Unción 4**

*Diácono:* Atendamos.

*Sacerdote:* Paz a vosotros.

*Lector:* Y con Tu espíritu.

*Diácono:* Sabiduría.

**Lector:** Prokímenon en Tono 4, escúchame presuroso, oh señor, en el día en que te invocare, oh Señor escucha mi súplica y la voz de mi clamor.

**Coro:** Escúchame presuroso, oh señor, en el día en que te invocare, oh Señor escucha mi súplica y la voz de mi clamor.

**Lector:** El Señor es la salvación de mi vida ¿de quien temeré?

**Coro:** Escúchame presuroso, oh señor, en el día en que te invocare, oh Señor escucha mi súplica y la voz de mi clamor.

**Lector:** Escúchame presuroso, oh señor, en el día en que te invocare.

**Coro:** Oh Señor escucha mi súplica y la voz de mi clamor.

**Diácono:** Sabiduría.

**Lector:** Lectura de la Segunda Epístola de San Pablo a los Corintios (2 Cor. 6:16-7:1).

**Diácono:** Atendamos.

**Lector:** *Hermanos, vosotros seis templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso. Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.*

**Sacerdote:** La paz sea contigo, lector.

**Lector:** Y con Tu espíritu. Aleluya en Tono 2.

**Coro:** Aleluya. (3 veces).

**Lector:** Esperé pacientemente en el Señor, y él se inclinó ante mí.

**Coro:** Aleluya. (3 veces).

**Sacerdote:** Sabiduría, en pié, escuchemos el Santo Evangelio. La paz sea con vosotros.

**Coro:** y con tu espíritu.

**Sacerdote:** Lectura del Santo Evangelio según San Mateo (Mt. 8:14-23).

**Coro:** Gloria a ti Señor. Gloria a ti.

**Sacerdote:** *En aquel tiempo, vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de éste postrada en la cama, con fiebre. Tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y les servía. y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos; para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: el mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias. Viéndose Jesús rodeado de mucha gente, mandó pasar al otro lado. Y vino un escriba y le dijo: Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo de Hombre no tiene donde recostar su cabeza. Otro de sus discípulos le dijo: Señor, permíteme que vaya primero y entierre a mi padre. Jesús le dijo: sígueme; deja que los muertos entierren a sus muertos. Y entrando en la barca, sus discípulos le siguieron.*

**Coro:** Gloria a Ti, Señor, Gloria a Ti.

## Letanía

*Diácono:* Ten piedad de nosotros, oh Dios, según tu inmensa misericordia, te suplicamos nos escuches y te apiades de nosotros.

*Coro:* Señor, ten piedad. (3 veces).

*Diácono:* Te pedimos también misericordia, vida, paz, salud, salvación y visitación para tu(s) siervo(s) (N.N).

*Coro:* Señor, ten piedad. (3 veces).

*Diácono:* Para que lo(s) perdones todos sus pecados, voluntarios e involuntarios.

*Coro:* Señor, ten piedad. (3 veces).

*Sacerdote:* Porque eres un Dios misericordioso y que amas a la humanidad, y te glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*Diácono:* Roguemos al Señor.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*Sacerdote:* Señor, bueno y amigo de los hombres, compasivo y muy misericordioso, pródigo en piedad y rico en bondad, padre de las misericordias, y Dios de toda consolación, que por medio de tus santos apóstoles nos diste el poder de curar, por el óleo y por tu invocación, las enfermedades de tu pueblo: Haz, entonces, Tú mismo, de este aceite un remedio para los que son ungidos con el, para que sean libres de toda enfermedad, de toda debilidad y de todos los males. Sí Soberano, Señor y nuestro Dios Todopoderoso; te pedimos que nos salves a todos; oh único médico de las almas y de los cuerpos, santifícanos a todos; Tú, que curas cualquier enfermedad, sana también a tu siervo N...; haz que se levante de su lecho de dolor, por tu bondad llena de misericordia; arroja lejos de él toda enfermedad y toda calamidad, para que, resucitado gracias a tu brazo poderoso, te sirva y no cese de tributarte gracias y nosotros, objetos desde ahora de tu gran bondad, te cantemos y te glorifiquemos, ya que haces cosas grandes y admirables, gloriosas y sin parangón. Porque a ti pertenece tener piedad de nosotros y salvarnos, Cristo Dios nuestro, y nosotros te tributamos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*En este momento, el cuarto sacerdote realiza la Unción, pronunciando la oración:*

Oh Padre Santo, médico de las almas y de los cuerpos...

## Unción 5

*Diácono:* Atendamos.

*Sacerdote:* Paz a vosotros.

*Lector:* Y con Tu espíritu.

*Diácono:* Sabiduría.

*Lector:* Prokímenon en Tono 5, Tú, Señor, nos cuidarás y protegerás de esta generación para siempre.

*Coro:* Tú, Señor, nos cuidarás y protegerás de esta generación para siempre.

*Lector:* Sálvame, Señor, pues están escaseando los justos.

**Coro:** Tú, Señor, nos cuidarás y protegerás de esta generación para siempre.

**Lector:** Tú, Señor, nos cuidarás y protegerás.

**Coro:** De esta generación para siempre.

**Diácono:** Sabiduría.

**Lector:** Lectura de la Segunda Epístola de San Pablo a los Corintios (2 Cor. 1:8-11).

**Diácono:** Atendamos.

**Lector:** *Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia, pues fuimos abrumados de sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida. Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos; el cual nos libró y nos libra y en quien esperamos aun nos librará de tan gran muerte; cooperando también vosotros a favor nuestro con la oración, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos.*

**Sacerdote:** La paz sea contigo, lector.

**Lector:** Y con Tu espíritu. Aleluya en Tono 5.

**Coro:** Aleluya. (3 veces).

**Lector:** Cantaré Tu misericordia, oh Señor, por siempre.

**Coro:** Aleluya. (3 veces).

**Sacerdote:** Sabiduría, en pié, escuchemos el Santo Evangelio. La paz sea con vosotros.

**Coro:** y con tu espíritu.

**Sacerdote:** Lectura del Santo Evangelio según San Mateo (Mt. 25:1-3).

**Coro:** Gloria a ti Señor. Gloria a ti.

**Sacerdote:** *El Señor dijo esta parábola: Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. Las insensatas tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; mas, las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo, salid a recibirle! Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y arreglaron sus lámparas. Y las insensatas dijeron a las prudentes: dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id mas bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! Más él, respondiendo, dijo: de cierto os digo, que no os conozco. Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo de Hombre ha de venir.*

**Coro:** Gloria a ti, Señor, Gloria a Ti.

## Letanía



*Diácono:* Ten piedad de nosotros, oh Dios, según tu inmensa misericordia, te suplicamos nos escuches y te apiades de nosotros.

*Coro:* Señor, ten piedad. (3 veces).

*Diácono:* Te pedimos también misericordia, vida, paz, salud, salvación y visitación para tu(s) siervo(s) (N.N).

*Coro:* Señor, ten piedad. (3 veces).

*Diácono:* Para que lo(s) perdones todos sus pecados, voluntarios e involuntarios.

*Coro:* Señor, ten piedad. (3 veces).

*Sacerdote:* Porque eres un Dios misericordioso y que amas a la humanidad, y te glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*Diácono:* Roguemos al Señor.

*Coro:* Señor, ten piedad.

*Sacerdote:* Señor Dios nuestro, que castigas y sanas, que levantas al mendigo de su miseria y sacas al pobre de sus inmundicias; Padre de los huérfanos, puerto de los que sufren de la tempestad, médico de los enfermos, que soportas nuestras debilidades sin irritarte y que curas nuestras enfermedades, que tienes placer en sentir piedad, que perdonas nuestras iniquidades y nuestras injusticias, rápido en socorrer y lento en cólera, que soplando sobre tus discípulos dijiste: "Recibid el Espíritu Santo; les serán perdonados los pecados a los que vosotros perdonareis"; Tú, que admites la penitencia de los pecadores y tienes poder de perdonar todos los pecados, por más numerosos y graves que sean; que concedes la curación a los que están arrepentidos y se debaten en la enfermedad; que no has despreciado e este humilde e indigno servidor como soy yo, enredado en una multitud de pecados y enlazado en las pasiones engañosas; que me has llamado al santo y muy elevado grado del sacerdocio y a entrar al otro lado del velo, en el santo de los santos donde los ángeles desean mirar o escuchar la voz evangélica del Señor, contemplar cara a cara el espectáculo de la santa oblación y gozar de la Santa y Divina Liturgia; que me has juzgado digno de desempeñar tus Celestiales Misterios, de ofrecerte los dones y los sacrificios por mis pecados y por la ignorancia del pueblo y de ser el mediador entre ti y tus ovejas espirituales para que, por tu inmensa bondad, los libres de sus faltas; entonces, rey bondadoso, escucha mi oración en esta hora y en este día, en todo tiempo y en todo lugar; presta atención a la voz de mi corazón y concede la curación de tu siervo N..., enfermo de alma y de cuerpo, otorgándole el perdón de sus pecados voluntarios e involuntarios, sanando sus llagas incurables, todas sus enfermedades y dolencias. Concédete la gracia de la curación espiritual porque Tú tocando a la suegra de Pedro, la fiebre desapareció y ella, levantándose, te servía. Concede, entonces, también, la salud y liberación de toda enfermedad dañina. Acuérdate de tus liberales beneficios y de tu misericordia, y de que la naturaleza humana está inclinada al mal desde su nacimiento y que nadie es impecable sobre la tierra, porque eres Tú el único que está sin pecado. Tú que, con tu advenimiento salvaste al género humano y nos libraste de la esclavitud del enemigo y si juzgas a tus servidores, no encontrarás a ninguno que esté del todo puro y todas las lenguas permanecerán calladas, no sabiendo cómo justificarse,

porque toda nuestra justicia aparecerá ante Ti como un paño manchado. por eso es que no te acuerdas de los pecados de nuestra juventud. Porque Tú eres, Señor, la esperanza de los desesperados y el reposo de los que están cargados del yugo de la iniquidad y nosotros te tributamos gloria, así como a tu Padre eterno y a tu santísimo, bueno y vivificante Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*En este momento, el quinto sacerdote realiza la Unción, pronunciando la oración:*  
Oh Padre Santo, médico de las almas y de los cuerpos...

## Unción 6

*Diácono:* Atendamos.

*Sacerdote:* Paz a vosotros.

*Lector:* Y con Tu espíritu.

*Diácono:* Sabiduría.

*Lector:* Prokímenon en Tono 6, Ten piedad de mí, según tu inmensa misericordia.

*Coro:* Ten piedad de mí, según tu inmensa misericordia.

*Lector:* Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva en espíritu recto dentro de mí .

*Coro:* Ten piedad de mí, según tu inmensa misericordia.

*Lector:* Ten piedad de mí.

*Coro:* Según tu inmensa misericordia.

*Diácono:* Sabiduría.

*Lector:* Lectura de la Segunda Epístola de San Pablo a los Gálatas (*Gal. 5:22-6:2*).

*Diácono:* Atendamos.

*Lector:* *Hermanos, el fruto de Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros. Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros, que seis espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.*

*Sacerdote:* La paz sea contigo, lector.

*Lector:* Y con Tu espíritu. Aleluya en Tono 6.

*Coro:* Aleluya. (*3 veces*).

*Lector:* Bienaventurado el varón que teme al Señor, en sus mandamientos se regocijará en gran manera.

*Coro:* Aleluya. (*3 veces*).

*Sacerdote:* Sabiduría, en pié, escuchemos el Santo Evangelio. La paz sea con vosotros.

*Coro:* y con tu espíritu.

**Sacerdote:** Lectura del Santo Evangelio según San Mateo (Mt. 15:24-28).

**Coro:** Gloria a ti Señor. Gloria a ti.

**Sacerdote:** *En aquel tiempo: Saliendo Jesús de allí se fue a la región de Tiro y de Sidón. Y he aquí una mujer cananea que había salido de aquella región clamaba, diciéndole: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio. Pero Jesús no le respondió palabra. Entonces acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: despídela, pues da voces tras nosotros. Él respondiendo, dijo: no soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Entonces ella vino y se postró anta él, diciendo: ¡Señor, socórreme! Respondiendo él, dijo: no está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos. Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos. Entonces respondiendo Jesús, dijo: oh, mujer, grande es tu fe, hágase contigo como quieres. y su hija fue sanada desde aquella hora.*

**Coro:** Gloria a ti, Señor, Gloria a Ti.

### **Letanía**

**Diácono:** Ten piedad de nosotros, oh Dios, según tu inmensa misericordia, te suplicamos nos escuches y te apiades de nosotros.

**Coro:** Señor, ten piedad. (3 veces).

**Diácono:** Te pedimos también misericordia, vida, paz, salud, salvación y visitación para tu(s) siervo(s) (N.N).

**Coro:** Señor, ten piedad. (3 veces).

**Diácono:** Para que lo(s) perdones todos sus pecados, voluntarios e involuntarios.

**Coro:** Señor, ten piedad. (3 veces).

**Sacerdote:** Porque eres un Dios misericordioso y que amas a la humanidad, y te glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

**Diácono:** Roguemos al Señor.

**Coro:** Señor, ten piedad.

**Sacerdote:** Te damos gracias, Señor, Dios nuestro, bueno y amigo de los hombres, médico de las almas y de los cuerpos, que soportas sin enojarte el peso de nuestros males, Tú, por cuyas llagas hemos sido curados; Pastor bueno, que has salido en busca de las ovejas descarriadas; que consuelas a los pusilánimes y devuelves a la vida a los que están arrepentidos; que curaste a la hemorroisa después de doce años de enferma; que libraste a la hija de Cananea de un terrible demonio; que perdonaste la deuda a los dos deudores y concediste el perdón de la pecadora; que diste la gracia de la curación al paralítico, perdonándole al mismo tiempo sus pecados; que declaraste justo al publicano y aceptaste la confesión del ladrón en el último momento de su vida; que cargaste con los pecados del mundo y los clavaste sobre la cruz; nosotros te rogamos y te suplicamos. en tu bondad, quita, aniquila, perdona, oh Dios, la iniquidades y los pecados de tu siervo N..., sus faltas

voluntarias y también las involuntarias, consciente e inconsciente, sus transgresiones y sus desórdenes, sus faltas cometidas durante el día y durante la noche, por haber incurrido en la maldición del sacerdote, de su padre o de su madre, por haber buscado el placer de la vista, afeminado su olfato, por haber corrompido su tacto o envilecido su gusto, por haberse desviado de tu voluntad o de tu santidad por cualquier movimiento de la carne o del espíritu. Si ha pecado y si nosotros mismos hemos pecado, oh Dios bueno que olvidas las injurias, perdónale y no permitas que él o nosotros caigamos en una vida impura y tomemos el camino de la perdición. Sí, Soberano, Señor, escúchame en este momento, por más pecador que yo sea, a mí que pido por tu siervo *N...* no te fijes en sus faltas, oh Dios que olvidas los desprecios; arráncalo de la perdición eterna, lleno sus labios de alabanza tuya, que su lengua glorifique tu nombre, dirige sus manos en el cumplimiento de tus preceptos y sus pies por el camino del Evangelio; afirma con tu gracia todos sus miembros así como su inteligencia, porque eres nuestro Dios que, por medio de tus Apóstoles nos diste éste precepto: "Les serán perdonados los pecados a los que nosotros perdonareis, y les serán retenidos a los que vosotros retuviereis." Así como en la hora de su muerte escuchaste a Ezequías en su tribulación y no despreciaste su oración. Bien ahora escucha a este pobre pecador e indigno servidor como soy yo. Y, en efecto, Tú eres, Señor Jesucristo, el que, con su bondad y amor a los hombres, mandó perdonar hasta setenta veces siete a los que hubieren caído en cualquier pecado y te ofreciste en holocausto por nuestros desvaríos y te alegras del regreso de los extraviados, porque tu misericordia iguala tu poder. Es a Ti quien rendimos gloria, así como a tu eterno Padre y a Tu santísimo, bueno y vivificante Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*En este momento, el sexto sacerdote realiza la Unción, pronunciando la oración:  
Oh Padre Santo, médico de las almas y de los cuerpos...*

## **Unción 7**

*Diácono:* Atendamos.

*Sacerdote:* Paz a vosotros.

*Lector:* Y con Tu espíritu.

*Diácono:* Sabiduría.

*Lector:* Prokímenon en Tono 7, Oh Señor, no me repruebes en tu ira ni me castigues en tu enojo.

*Coro:* Oh Señor, no me repruebes en tu ira ni me castigues en tu enojo.

*Lector:* Oh Señor, compadécete de mí porque soy débil.

*Coro:* Oh Señor, no me repruebes en tu ira ni me castigues en tu enojo.

*Lector:* Oh Señor, no me repruebes en tu ira.

*Coro:* Ni me castigues en tu enojo.

*Diácono:* Sabiduría.

*Lector:* Lectura de la Primera Epístola de San Pablo a los Tesalonicenses (*1 Tes. 5:14-24*)

*Diácono:* Atendamos.

*Lector:* Hermanos: También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos. Mirad que ninguno pague a otro mal por mal; antes seguid siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos. Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. No apaguéis al Espíritu. No menosprecies las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno. Absteneos de toda especie de mal. Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro señor Jesucristo. Fiel es el que os llama, el que también lo hará.

*Sacerdote:* La paz sea contigo, lector.

*Lector:* Y con Tu espíritu. Aleluya en Tono 7.

*Coro:* Aleluya. (3 veces).

*Lector:* El Señor te escuchó en el día de la tribulación, el nombre del Dios de Jacob te defendió.

*Coro:* Aleluya. (3 veces).

*Sacerdote:* Sabiduría, en pié, escuchemos el Santo Evangelio. La paz sea con vosotros.

*Coro:* y con tu espíritu.

*Sacerdote:* Lectura del Santo Evangelio según San Mateo (Mt. 9:9-13).

*Coro:* Gloria a ti Señor. Gloria a ti.

*Sacerdote:* En aquel tiempo: Pasando Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y se levantó y le siguió. y aconteció que estando él sentado a la mesa en la casa, he aquí que muchos publicanos y pecadores, que habían venido, se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus discípulos. Cuando vieron éstos los fariseos, dijeron a los discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores? al oír esto Jesús, les dijo: los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. Id, pues y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento.

*Coro:* Gloria a ti, Señor, Gloria a Ti.

### **Letanía**

*Diácono:* Ten piedad de nosotros, oh Dios, según tu inmensa misericordia, te suplicamos nos escuches y te apiades de nosotros.

*Coro:* Señor, ten piedad. (3 veces).

*Diácono:* Te pedimos también misericordia, vida, paz, salud, salvación y visitación para tu(s) siervo(s) (N.N).

*Coro:* Señor, ten piedad. (3 veces).

*Diácono:* Para que lo(s) perdones todos sus pecados, voluntarios e involuntarios.

*Coro:* Señor, ten piedad. (3 veces).

**Sacerdote:** Porque eres un Dios misericordioso y que amas a la humanidad, y te glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Coro:** Amén.

**Diácono:** Roguemos al Señor.

**Coro:** Señor, ten piedad.

**Sacerdote:** Oh Soberano, Señor Dios nuestro, médico de las almas y los cuerpos, que has cuidado todo sufrimiento prolongado y que curas toda enfermedad y todo mal en el pueblo, deseas que todo hombre se salve y llegue al conocimiento de la verdad, porque no quieres la muerte del pecador sino que se convierta y que viva. Eres Tú quien en el Antiguo Testamento impuso la penitencia a pecadores tales como David, los Ninivitas y otros. Después de ellos, durante el transcurso de la economía de tu encarnación, no llamaste a los justos sino a los pecadores a la penitencia, como al publicano, la pecadora y el buen ladrón. Recibiste por la penitencia al impío perseguidor, el gran Pablo. en cuanto a Pedro, tu Apóstol, que te negó tres veces, es gracias a la penitencia que lo recibiste y acogiste y le hiciste ésta promesa: "Tú eres Pedro y sobre ésta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella y yo te daré las llaves del reino de los cielos." por eso es que también nosotros, oh buen amigo de los hombres confiando en tus promesas verídicas, te rogamos y suplicamos en esta hora: escucha nuestra oración y acéptala como el incienso que te es ofrecido. Visita a tu siervo N... y si ha cometido algún pecado, por pensamiento, palabra u obra, de día o de noche, o si ha incurrido en alguna maldición del sacerdote o si ha recaído sobre él su propia maldición; si te ha provocado con juramento o si ha jurado en vano, nosotros te invocamos y te pedimos: perdona, olvida, oh Dios, sus pecados y sus iniquidades y no tengas en cuenta lo que ha cometido, cociente o inconscientemente. y si ha transgredido alguno de tus preceptos, si ha pecado como un hombre carnal y como un habitante de éste mundo, instigado por la acción del demonio, oh buen Dios, amigo de los hombres, perdónale, porque no existe hombre que viva en la tierra y que no peque; Tú eres el único impecable, tu justicia es una justicia eterna y tu palabra es verdad. Señor, no has creado al hombre para luego perderlo, sino para que cumpla tus mandamientos y sea heredero de la vida incorruptible. y es a Ti a quien tributamos gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*En este momento, el séptimo sacerdote realiza la Unción, pronunciando la oración:  
Oh Padre Santo, médico de las almas y de los cuerpos...*

*Al finalizar las unciones, el enfermo, si le es posible se pone de pie o se sienta, sino el sacerdote principal se acerca a él y, tomando el Santo Evangelio lo abre con lo escrito vuelto hacia el enfermo (si hay más sacerdotes, ellos sostienen el texto), y lo pone sobre la cabeza de éste, mientras dice ésta oración:*

**Sacerdote:** Rey Santo, compasivo y misericordioso Jesucristo, Hijo y Verbo del Dios Vivo, que no quieres la muerte del pecador sino que se convierta y viva, no es mi mano pecadora que se posa sobre la cabeza de éste hombre que se acerca a ti en

pecado y que, por medio de nosotros, te pide el perdón de sus faltas; sino que es tu mano fuerte y poderosa, que está en éste Evangelio y que mis co-ministros tienen sobre la cabeza de tu siervo *N...* y yo ruego juntamente con ellos y pido tu amor, tan compasivo de los hombres oy tan olvidadizo de las injurias o Dios Salvador nuestro, que por tu profeta Natán concediste la remisión de sus pecados a David penitente y aceptaste la oración que Manasés te dirigió con espíritu de penitencia recibe ahora también, según tu habitual amor a los hombres, a tu siervo *N...*, que hace penitencia por sus pecados, y olvida todas sus debilidades, porque eres, oh Dios nuestro, el que mandó perdonar hasta setenta veces siete a los que hubieren caído en pecado, porque tu piedad iguala tu grandeza. y a Ti es a quien se debe toda gloria, honor y adoración, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

*Y retirando el Santo Evangelio de la cabeza del enfermo, le es presentado para que lo bese.*

### **Letanía**

*Diácono:* Ten piedad de nosotros, oh Dios, según tu inmensa misericordia, te suplicamos nos escuches y te apiades de nosotros.

*Coro:* Señor, ten piedad. (*3 veces*).

*Diácono:* Te pedimos también misericordia, vida, paz, salud, salvación y visitación para tu(s) siervo(s) (*N.N*).

*Coro:* Señor, ten piedad. (*3 veces*).

*Diácono:* Para que lo(s) perdones todos sus pecados, voluntarios e involuntarios.

*Coro:* Señor, ten piedad. (*3 veces*).

*Sacerdote:* Porque eres un Dios misericordioso y que amas a la humanidad, y te glorificamos, oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

*Coro:* Amén.

*Coro:* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. (*Tropario, Tono 4*): Oh Santos desprendidos del dinero que poseéis la fuente de los remedios acercad la curación a todos los que os la piden, porque habéis sido juzgados dignos de los más grandes favores de parte de la fuente inagotable que es Cristo Salvador. el Señor os dijo como imitadores de los Apóstoles: "He aquí que os he dado poder sobre los espíritus impuros, para que los podáis arrojar y curar toda enfermedad y debilidad." Habéis vivido sumisos a estas órdenes: recibisteis gratuitamente, dad también gratuitamente curando los sufrimientos de nuestros cuerpos y nuestras almas.

*Tono 4:* Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Accede a las oraciones de tus siervos, oh Purísima, Tú que calmas los violentos ataques a que estamos sujetos y nos libras de toda adversidad; porque eres Tú la única ancla firme y segura que tenemos y nos gozamos de tu mediación. Has que no seamos confundidos, oh Madre nuestra, al invocarte; apresúrate a aceptar las súplicas de los que te claman con fe: Salud, Señora nuestra, socorro de todos, alegría, protección y salvación de nuestras almas.

*Coro:* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén. Señor, ten piedad (3 veces). Bendice.

## **Despedida** (Apólosis-Otpust)

*Sacerdote:* Cristo, nuestro verdadero Dios, por las oraciones de su Santísima Madre, por el poder de su preciosa y vivificante Cruz, del santo, glorioso y muy alabado Apóstol Santiago, primer obispo de Jerusalén y pariente del Señor y de todos los Santos, nos salve y tenga piedad de nosotros, porque es bueno y amante de la humanidad.

*La persona que ha recibido el sacramento, si puede hace una metanía y repite tres veces:*

Benedicidme, Santos Padres y perdonadme, que soy pecador.

*Y habiendo recibido su bendición y el perdón, se retira, dando gracias a Dios.*

